

## 23 DE NOVIEMBRE DÍA DE LA ARMADA DE MÉXICO

El 23 de noviembre de 1825, México consolidó su independencia con la capitulación del fuerte de San Juan de Ulúa, en Veracruz, último reducto de España en territorio nacional. Aquél fue un día memorable que la tradición naval ha señalado como el de la Armada de México.

El general español José María Dávila, gobernador de la plaza, se negó a la rendición, a pesar de contar con pocos hombres y en contra del ánimo de la población, inclinada a apoyar la independencia. Dávila abandonó el puerto y se avitualló en San Juan de Ulúa, la noche del 26 de octubre de 1821. Llevaba 200 soldados, artillería, municiones y pertrechos, además del dinero de la tesorería del ayuntamiento.

Aquella situación se prolongó durante cuatro años, debido a las difíciles circunstancias políticas que se suscitaron en México y en España. Nuestro país experimentó una fuerte lucha entre grupos que defendían distintos proyectos políticos, primero con el gobierno imperial de Agustín de Iturbide y después con el surgimiento de la primera República federal. A su vez, España osciló entre la monarquía constitucional y la tendencia absolutista del rey Fernando VII.

Los militares españoles emplazados en San Juan de Ulúa resistieron el bloqueo de las fuerzas militares y navales de México. No obstante, el gobierno de México no cejó en su intento de recuperar la soberanía plena del territorio nacional. En 1825 se consideró que había elementos para lograr la rendición de San Juan de Ulúa. Con este propósito, una escuadra se preparó en Alvarado, bajo las órdenes del capitán de fragata Pedro Sainz de Baranda, nombrado comandante general el 27 de julio de ese año. La tarea de Sainz de Baranda consistía, fundamentalmente, en impedir que los españoles recibieran el auxilio de La Habana enviado por su capitán general, Francisco Dionisio Vives. Pero algunos barcos procedentes de Cuba consiguieron llegar hasta el fuerte, con ellos llegaron unos trescientos hombres más como refuerzo, y en octubre recibieron alrededor de quinientos soldados, tres navíos y recursos para continuar en San Juan de Ulúa. Por su parte, México recibió los nuevos navíos *Libertad*, *Bravo* y *Victoria*, además de mandar reparar el navío *Asia*, al que se rebautizaría como *Congreso Mexicano*.

Algunas naves españolas lograron escapar a Cuba pero, antes de que las autoridades de la isla tuvieran tiempo de reaccionar, un nuevo ataque del general Miguel Barragán obligó a las fuerzas de la guarnición a rendirse. El nuevo comandante español José Coppinger pidió entonces a México que suspendiera el bloqueo y las hostilidades. México suspendió sus ataques, pero no el bloqueo, haciendo así más imperiosa la necesidad de rendirse a los hispanos.

Ante la derrota inminente de los españoles, iniciaron las reuniones para discutir la capitulación, ello dio como resultado un Acta ratificada el 18 de noviembre por Coppinger y Miguel Barragán. El día 23 zarparon a Cuba los barcos *Victoria*, *Guillermo* y *Águila*, mientras en la fortaleza veracruzana Barragán izaba la enseña de México.

En memoria de esa gesta, por decreto presidencial del 22 de noviembre de 1991, se dispuso que cada 23 de noviembre se conmemore el Día de la Armada, en reconocimiento a los marinos de ayer y hoy.

Día de fiesta y solemne para toda la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México